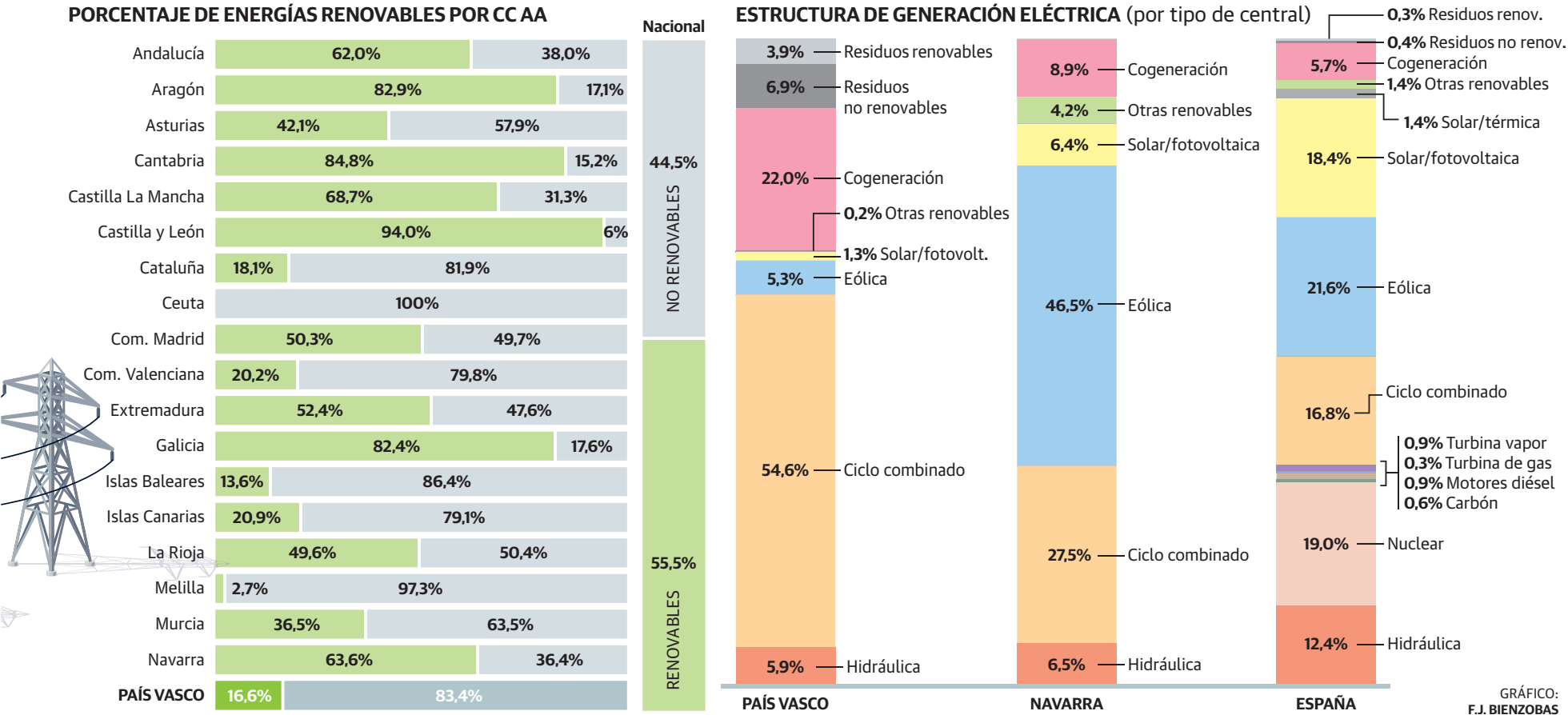
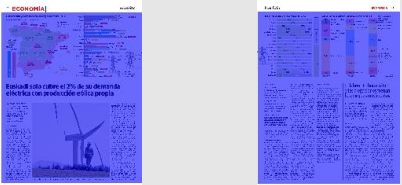




Región	Generación eléctrica (GWh)	Demanda de electricidad (GWh)	Diferencia (GWh)
Andalucía	36.969,3	39.789,3	-2.820,0
Aragón	22.365,2	10.659,9	11.705,3
Asturias	7.694,0	8.506,6	-8128,6
Cantabria	448,7	3.896,4	-3.447,7
Castilla La Mancha	30.612,5	12.524,1	18.088,4
Castilla y León	30.260,5	13.497,8	16.762,7
Cataluña	38.399,7	44.637,6	-6.237,9
Ceuta	206,2	206,2	0,0
Madrid	1.242,3	28.875,9	-27.633,6
Com. Valenciana	14.715,5	27.789,0	-13.073,5
Extremadura	31.328,3	4.982,8	26.345,5
Galicia	21.297,9	14.115,5	7.182,4
Islas Baleares	4.777,5	6.313,1	-1.535,6
Islas Canarias	8.998,3	8.998,3	0,0
La Rioja	1.908,0	1.571,4	336,6
Melilla	227,3	227,3	0,0
Murcia	8.686,3	9.578,3	-892,0
Navarra	7.007,4	4.873,7	2.133,7
PAÍS VASCO	5.055,9	15.043,4	-9.987,5

Cifras expresadas en GWh

Si analizamos la estructura real del mix eléctrico vasco, el protagonista absoluto no es el viento ni el sol, sino el gas natural. Las centrales de ciclo combinado sostienen el 54,6% de la generación local, una de las tasas más altas de todo el Estado, solo superada por el archipiélago balear. A esto se suma la cogeneración, que aporta otro 22% de la electricidad producida en suelo vasco, un sistema vital para la competi-



LAS CLAVES

HERNANI Y EIBAR

Iniciativas guipuzcoanas como Ikatz Gane o Basalgo suman miles de alegaciones vecinales

EL PESO DEL GAS

Los ciclos combinados representan el 54,6% de la electricidad generada en territorio vasco

BRECHA TERRITORIAL

La escasa aportación eólica en Euskadi contrasta con Navarra, donde lidera el mix y supone casi la mitad

vidad de nuestra industria pero que, en gran medida, también se sustenta sobre combustibles fósiles importados.

Un sistema integrado

En este escenario, las renovables –incluyendo hidráulica, eólica, solar y residuos– representan solo el 16,6% de la generación eléctrica vasca. Es un porcentaje que, al proyectarlo sobre la demanda real (esos 15.053 GWh, lo que realmente gastamos), se vuelve minúsculo. La energía eólica es el ejemplo más nítido de este desarrollo a medio gas. En 2025, la producción eólica fue la única tecnología que incrementó su rendimiento en el País Vasco, subiendo un 9,4% respecto al ejercicio anterior. No obstante, este crecimiento parte de una base tan reducida que su impacto final es marginal. Con una generación de 268 GWh

(el 5,3% de la producción propia), el viento solo abastece ese simbólico 2% del total de la demanda eléctrica vasca.

Es una cifra que choca frontalmente con la realidad de nuestros vecinos. En Navarra, la eólica no es una fuente secundaria, sino el motor principal: supone el 46,5% de su mix eléctrico. La Comunidad Foral produjo en 2025 un total de 7.007 GWh, superando con creces su propia demanda (4.874 GWh) y exportando energía limpia al resto del sistema, incluyendo a Euskadi. En el conjunto de España, la eólica ya cubre el 21,6% de la estructura de generación, cuatro veces más que en el territorio vasco.

¿Significa esto que solo el 2% de la electricidad que llega a un enchufe en Bilbao o San Sebastián es ‘verde’? No necesariamente. La red eléctrica funciona como un sistema único; Euskadi recibe energía de regiones con mayoría de producción renovable como Castilla y León, Castilla-La Mancha o la propia Navarra. Se estima que la mitad de la electricidad transportada a través de las redes hacia Euskadi tiene origen limpio en otros puntos de la península por lo que pensar en una soberanía energética del 100% no es realista, ni práctico.

Sin embargo, esta dependencia exterior sitúa a la economía vasca en una posición vulnerable ante picos de precios o posibles riesgos en el suministro internacional de gas. La Estrategia Energética de Euskadi 2030 fijó en su día metas ambiciosas para triplicar la potencia renovable instalada, pero los datos de 2025 reflejan que el ritmo de ejecución sigue lejos de los objetivos planeados hace una década.

TRAMITACIÓN

¿Cuál es el proceso para llevar a cabo un parque eólico?

► **Información pública y consulta:** El proyecto se publica en el BOPV para que, en un periodo de treinta días, cualquier ciudadano o institución pueda valorar el proyecto y, en su caso, presentar alegaciones. Durante esta etapa inicial, también se presentan los informes pertinentes (impacto ambiental, construcción, petición de acceso a la red...).

► **Declaración de Impacto Ambiental (DIA):** Si se supera la primera fase, el proyecto se somete a la evaluación al DIA. Algunos proyectos de Gipuzkoa han decaído en esta fase por incompatibilidades con aves como el alimoche.

► **Autorización Administrativa Previa (AAP):** Arranca la tramitación del bloque de permisos necesarios, siendo el primero la AAP.

► **Autorización Administrativa de Construcción:** Presentación de un proyecto definitivo.

► **Trámites locales y urbanísticos:** Las empresas impulsoras deben conseguir las licencias municipales.

► **Autorización de Puesta en Marcha:** Finalmente, si el proyecto logra superar con éxito todos los trámites, se concede el permiso definitivo.

El laberinto burocrático y las alegaciones frenan los parques en Gipuzkoa

El País Vasco vuelve a construir en Labraza tras veinte años, aunque el rechazo de consistorios como el eibarrés o el hernaniarra cuestiona el éxito de las promotoras

M. CALVO

SAN SEBASTIÁN. Tras dos décadas de absoluto inmovilismo, el despliegue de la energía eólica en Euskadi ensaya su particular reactivación impulsada por el inicio de las obras en la localidad alavesa de Oion del parque de Labraza, desarrollado por Aixear, una sociedad conjunta entre Iberdrola y el Gobierno Vasco a través del Ente Vasco de Energía. Sin embargo, al bajar al terreno de Gipuzkoa, el escenario se torna mucho más abrupto.

La geografía guipuzcoana acumula un largo historial de proyectos fallidos o paralizados, y las nuevas propuestas no escapan a esa misma dinámica de bloqueo. Sobre la mesa destacan hoy dos iniciativas que concentran la atención y la polémica: Ikatz Gane, en Hernani; y el parque de Basalgo, que abarca los municipios de Eibar, Bergara y Soraluze. Ambos están promovidos por la renovable sevi-

llana Arena Green Power y se encuentran atrapados en farragosos laberintos de tramitación y suman miles de alegaciones en su contra.

Plataformas vecinales como ‘Eibarko Mendiak Bizirik’, que ha recabado más de 6.000 firmas, o ‘Urumeako Mendiak Bizirik’ lideran un rechazo frontal argumentando impactos irreversibles sobre la biodiversidad y el paisaje. A esta protesta se suman los recelos formales de los ayuntamientos.

En cualquier caso, el punto de inflexión ha llegado desde Álava. La reciente luz verde a la construcción del parque de Labraza, que tendrá una potencia de 40MW y prevé abastecer a 30.000 hogares, supone el regreso oficial de los molinos de nueva generación a los montes vascos. Este hito, de una inversión global de 59 millones, busca escenificar un cambio de marcha en la estrategia del Gobierno Vasco.

Además, para desatascar este cuello de botella, el Ejecutivo ha vuelto a mover ficha recientemente con un nuevo plan energético. A través del Ente Vasco de la Energía (EVE), Lakua prevé coinvertir 80 millones de euros hasta el año 2030 para impulsar directamente grandes plantas eólicas y fotovoltaicas junto a socios privados.